

Las discapacidades asociadas al envejecimiento y la aparición de las enfermedades crónicas pueden retrasarse y, en algunos casos, incluso prevenirse.

La Organización Mundial de la Salud reconoce ya en 2002 ("Envejecimiento activo: un marco político") la disminución de los índices de discapacidades específicas de la edad que se ha producido en los últimos veinte años en los países desarrollados, donde se mencionan como posibles causas de dicho efecto las siguientes:

- los mayores niveles de educación,
- los mejores estándares de vida,
- la mejoría en los cuidados de la salud en los primeros años de vida,
- la adopción de estilos de vida saludables,
- los importantes avances científicos en el tratamiento de patologías crónicas
- y el incremento en el uso de ayudas técnicas.

